

*“El capital privado es un mercado creciente a largo plazo, pero también es cíclico. 2023 será un año donde podremos ver las dinámicas típicas que siguen a una fase expansiva. De la fe ciega en el crecimiento se pasará a la militancia en el escepticismo. Como casi siempre ocurre, no es lo uno ni tampoco es lo otro. Las oportunidades seguirán surgiendo y probablemente serán mejores puesto que habrá menor competencia. Sin embargo, también es previsible que haya un menor volumen de operaciones, ya que las expectativas de los vendedores siguen ancladas a valoraciones recientes, y por otro lado los compradores serán más cautos. Va a ser muy importante tener disponibilidad de fondos, ya que el fundraising va a seguir limitado por la situación de mercado.*

*Por otro lado, la subida de tipos y la inflación afectarán de una manera más objetiva a las valoraciones de las carteras. Se va a poder ver con mayor claridad qué compañías soportan mejor el impacto de estas variables macro de las que muchos se habían olvidado. Y todavía la economía tiene que terminar de adaptarse a las ineficiencias que trajo la pandemia. Habrá más riesgo, pero también más oportunidades.*

*Tener una estrategia clara y con visión de plazo ayuda siempre a navegar el ciclo al margen del sentimiento de mercado. Los empresarios y las compañías van a seguir necesitando capital para crecer, diversificar y hacer transición en sus estructuras accionariales. Y los fondos no pueden dejar de rotar sus carteras. En Portobello Capital seguimos teniendo soluciones para todo este tipo de situaciones y 2023 será un magnífico año para ponerlas en práctica.”*

Luis Peñarrocha, Socio Fundador Portobello Capital para el Economista